

racion, mudadas algunas palabras, lo que Manuel Thefuro, thefuro de conceptos, cortó como nacido á la insigne Modestia de Philipo III. Rey de España:

*Emanuel Thef.  
in exeg. Philip.  
III.*

*Quas tritavus parido prævert erat æquore metas,  
Cessisti Nato, magne Philippe, tuo.*

*Præscriptas alijs metas qui substulit, & qui  
Has Soboli cessit, Hercule maior erat.*

Ardió alfin; dixé mal: lució la bella machina, en que las Armas de este nuevo Imperio, espinoso Nopal, y Aguila caudalosa, se vieron mantenidas de vna fuerte Columna, y coronadas de vn luciente Sol. Y aunque acabaron todas sepultado en cenizas su lucimiento, lo continuó despues, aludiendo al Sol, y Columna, con este mote, que les prometia á las Armas vna duracion permanente, que de pies á cabeza las conservasse libres de todas invasiones:

*AD CALCEM A VERTICE TUTA;*

Digna mas de la luz, que de la llama, la siguiente Dezima.

**L**AS Armas de la Nobleza  
Mexicana envano apuras:

O Fuegos porque seguras

Están de pies á cabeza.

Si

Su constante fortaleza

Por immortal se pregona;

Pues á su ser proporciona

En vna, y en otra fuerte,

Por Columna vn Casafuerte,

Y todo vn *LVIS* por Corona.

**E**Xplicados así en ingeniosos Fuegos los ardores de la Voluntad, laureadas las letras de la noticia en los felizes presagios, q̄ dió el Laurel arrojado á las llamas, se traslucia ya, sin las sombras de la noche, en q̄ hizo alarde de sus incendios la Voluntad, el grande lucido Entendimiento de esta Mexicana Minerva, queriendo dar á la luz publica de racionales Soles los mas claros conceptos, que á emulacion de los artificiales Fuegos avia concebido. Hasta ahora avia trasladado á la Voluntad la lumbre de la razon, cuya hermosa hoguera es solo el Entendimiento, firviendo este de ojos á la natural ceguedad de aquella, para no abrazar amante sin razon á su nuevo amado Rey, á quien tenia tanta razon para querer. Desempeñó pues la Voluntad en incendios el empeño de sus ardores; pero como aquellos eran de tan breve duracion, que apenas aparecian hermosa lisonja de la vista, quando desaparecian en fumosa ofensa de los ojos, quiso el Entendimiento sacar del humo nueva luz, que

fir-

firviessé de perpetuar su lealtad. Y aplicando á mas nobles lucimientos el Laurel, que hasta entonces, cedida su antigua excepcion de los rায়os, solo se avia explicado entre los truenos, como le cantó Baggiocco: *Ο ΠΟΤΥ ΒΟΥ ΠΛΗ*

Joan. Bapt. Barg.  
lib. 1. Epigr. 19.

*Nam flammis semper Laurus adusta sonat;*

lo eternizó en vn florido Certamen, porque fuesse perpetuo el verdor, sino de las hojas, que se honraban con las letras de la Cedula, á lo menos las del Lauro, que reconocida prevenia, para laurearlas esta Real Mexicana Academia. Es el Laurel verde honor de la frente, alcazar propio del Entendimiento; y por esso muy oportuno symbolo de aquesta tan noble potencia del Alma. Razon porque, si ya se avian visto desechos en humo los ardores de la Voluntad, bien podia, quando succedian vivos los del Entendimiento, symbolizado en el Laurel, ponerles el epigraphe de Picineli: *ÆTERNUMQUE VEREBIT;* porque solo este se mantiene en ayroso verdor, quando con los desayres del tiempo pierden los otros Arboles su lozanía. Reverdecio pues digno de eterna fama en las hojas del literario Certamen; q̄ por ser obra toda de Entendimiento, se debia dexar al discurso de la Cabeza, esto es, del Señor Rector de esta Real Vniversidad, quien con ingenioso cotejo, y maduro juicio eligió entre los Heroes de la antigüedad al Hercules

Picin. lib. 9.  
cap. 16. n. 230.

les valiente para ajustada idea de su justa Academia. Pufole su ingenio el titulo de Coronado; porque si el Laurel es, segun la ya citada pluma symbolica, tan fecundo de Coronas, que es vna, gloriosamente triumphal, cada rama, que produce: *Laurus, fecunda honorum parens, totidem Coronas, ad victorum tempora cingenda, quot ramulos, parturit;* que pudiera consevirl vn entendimiento felizmente laureado, sino Coronas? Fue assi: concivio tantas, que fueron cinco en las que dividió su ingenio los assumptos del Certamen. Y es que, sino cada rama, á lo menos cada hoja le daba derecho á coronarse por Principe entre los Certámenes. Sino es que, como era su objeto nuestro amado Rey, y Señor *LUIS I.* quería su lealtad en repetidos obsequios multiplicarle las Coronas, para que á su Lauro conviniesse la inscripcion, que á otro puso el erudito Engelgrave: *PLURES PARIT ILLA CORONAS.*

Idem. Ibidem.  
n. 213.

Coronó aquí la obra con el fin: porque rayó en su oriente el dia 28. de Julio, señalado, no con piedra blanca, como notaba sus mas felices la Antigüedad, si con los matizados caracteres de vn lucido Cartel: que para vna literaria palestra no decia bien vna piedra, aunque candida; mejor era el hermoso matiz de varias letras. En él se emplazaban para el dia 16. de Agosto, en que avian de entregar sus Poemas

Ibidem.

las Mexicanas Musas. Dexabase ver en su capáz centro, dibujada á esmeros de vn primoroso pincel, la imagen de Hercules, manteniendo en sus ombros la diaphana, crystalina machina de todo vn cielo: robusto esfuerzo, en que succediò este á los afanes de Atlante. Este era el cuerpo de la pintura; pero, porque fuesen mas vivos sus colores, les daba el alma alegorizado en ellos nuestro *LUIS*, succediendo al Atlante de las Españas *PHILIPPO* en sustentar no menos que á todo el Cielo Español. A su diestro, y siniestro lado se registraban copiadas las cinco Facultades, que se dictan en esta Real Vniuersidad, animadas en cinco Doctores, que las professan: ofrecia cada vno, vna Corona; por graduar en todas de Coronado Principe entre los Monarchas á su nuevo amado Rey. Veíase allí tambien justamente gravado, por ley del Certamen, el que, supuesta la recta ortografia, porque no disonasse el punto de la pluma á la metrica consonancia de los Poemas, se entregassen estos repartidos en dos traslados á la Secretariá de la Real Vniuersidad: el vno cerrado, y sellado con el nombre del Author; y abierto el otro, con expresion del assumpto, que decidia el mismo metro; para que regulados los meritos de la Poesia, se le diese legitimo premio en la distribucion por los Juezes. Determinóse para esto elegir de los mas graduados Doctores de esta

Regia,

Regia, Pontificia Minerva, los que con mas acierto, y rectitud, pudieffen juzgar los Poemas, que se presentassen: y fueron electos para tan florido Tribunal, con el Doctor Don Pedro Ramires del Castillo, dignissimo Rector de este Americano Lyceo, el M. R. P. M. Fray Joseph de las Heras, del Militar Orden de N. Sra. de la Merced, Cathedratico de Prima de Theologia en propiedad; el M. R. P. M. Fray Nicolás Ramires, del mismo Real, y Sagrado Orden, Cathedratico de Rhetorica: el Doctor Don Marcos Joseph Salgado, Cathedratico en propiedad de Prima de Medicina, y Presidente del Proto-Medicato. Fiscal, el Doctor Don Christoval de la Vega, Cathedratico de Visperas de Medicina en propiedad, y Juez vno del Proto-Medicato. Secretario, el Padre Fray Christoval Ruiz, Guerra, Morales, del Orden de N. P. S. Juan de Dios.

Volaban ya en las poeticas plumas los dias, hasta que llegó el de 16. de Agosto, termino para la entrega de los metros señalados, y fueron tantos, y tales los que se presentaron, que parece, que excediendose, rotos sus diques, los caudalosos raudales de la Hypocrene, inundaron de metricos crystales las venas Mexicanas, para que picadas de su mesma agudeza se liquidassen amorosas en debidos numerosos elogios de su reciente Monarcha: tanto, que viendose

R 2

ahoga-

ahogados en esta poetica inundacion los Señores Juezes, por dar vado à tanto corriente Numen, huvieron de añadir otro dia à los dos, que avian determinado para el escrutinio; y quedaron no obstante ahogadas muchas en su loable multitud. Ni es de admirar, que si es rubro, asentado en el Derecho de la lealtad, derramar la sangre por su Principe, ya se ve, que se avian de defangrar las Mexicanas venas en metros encomiasticos, quando celebraban acordes à su jurado Rey. Y si bien no fue dable dar à todas el premio; pero todas tuvieron el del aplauso, que es el Zephyro, que halaga blandamente à los racionales Cifnes, segun de su experiencia cantò vn Poeta:

*Dulcisonum mollis Zephyrus demulcet Olorem,  
Et vinum stimulat pectora dives honor.*

Examinados pues en los tres dias los Poemas, en que avia respirado la lealtad de la Mexicana Minerva, llegó porfin, para Corona de su aclamacion festiva, el ultimo plazo: la tarde, digo, del dia 20. de Agosto. Tardo hasta entonces avia corrido el Sol en la Ecliptica de los deseos; y quizà no faltaria quien le repitiesse las quejas, que en otro tiempo le dava el Bilbilitano, y aun le pudiesse reconvenir, en nombre del mismo General de esta Real Univerfidad, bien que mudadas algunas palabras, con casi todo su agudo Epigrama:

*Phos-*

*Phosphore, redde diem: quid gaudia nostra moraris?  
Optatum nobis, Phosphore, redde diem.*

*Aula rogat: placidi numquid te pigra Boota* Mart. lib. 8.

*Plaustra debunt, lento quod nimis igne venis?* Epigram. 20.

*Ledeo poteras abducere Cyllaron astro:*

*Ipse suo cedit nunc tibi Castor equo.*

*Quid cupidù Titani tenes: jam Xanthus, & Æthon*

*Frena volunt: vigilat Memnonis alma parens.*

Y nadie ignora ser comun significarse con el *Alma parens* esta Real Univerfidad, que aunque siempre admirable por la plausible literatura, y todos cabales de los Doctores, y sus alumnos; pero nunca mas que este dia, aun en el material adorno, conque se desempeñò ayrosa, en noble competencia, sin reconocer ventaja à su amor excesivo la opulenta Mexicana riqueza. Amaneciò por ultimo el dia assignado, aunque tarde à la expectacion; porque giraban muchos loecs, que el tiempo, los deseos: y no es mucho tardasse, que lo que por singular admira, no fuele ser parto de la brevedad, sino de vna pulida tardanza. Así lo fue en este dia la Athenas Mexicana, en cuyos Angulos, Atrio, y Aulas, se robaban las admiraciones equivocos con los de la Naturaleza los primores del Arte; y vnos, y otros emulados, y aun vencidos del ingenio. Quedò al cargo de varios de sus Doctores el rico aderezo, que costò con generosa emulacion

*cion*

cion su lealtad sabia, apurando todos sus ef-  
meros á la curiosidad. La parte, que mira al  
Oriente, se repartió en dos medios, que her-  
moseaban los extremos del primor: el vn me-  
dio lienzo, por estar en él la Aula de su Ca-  
thedra, se recomendò al Doctór Don Francisco  
Rodriguez Navarajo, Prebendado de esta Santa  
Iglesia Metropolitana, Cura que fue de la Par-  
rochia de la Santa Vera-Cruz, Cathedratico de  
Vísperas de Leyes en la Real Vniuersidad, y  
Capellan de Señoras Religiosas de Santa There-  
sa de esta Nobilísima Ciudad: el otro se fió al  
cuydado del M. R. P. Fr. Juan Domingo de  
Leos, del Orden de Menores del Seraphico Pa-  
dre San Francisco, Lector Jubilado, Doctór en  
Sagrada Theologia, Cathedratico del Subtilísi-  
mo Escoto, y Qualificador del Santo Officio:  
vno, y otro hicieron hermosa la vnion de las  
partes, en la gustosa variedad del todo, que  
formaba el pulido lienzo de su desempeño.

La frente del medio dia hallò el Zenith de  
sus lucimientos en dos Columnas del Militar  
Orden de Nuestra Señora de la Merced: la vna  
el M. R. P. M. Fr. Joseph de las Heras, Alcozer,  
y Sariñana, Doctór Theologo, Ex-Provincial de  
su Real Sagrado Orden, y Cathedratico de Pri-  
ma de Theologia: la otra el M. R. P. M. Fr. Ni-  
colás Ramires, Doctór Theologo, y Cathedra-  
tico de Rhetorica: ambos, porque no faltassen  
al me-

al medio dia en su mas crecido auge los vivos  
resplandores de la luz, colocaron en el centro  
de su estacion ardiente dos lucidos Planetas, que  
esparcian luminosos rayos, sin ofensa de los  
ojos, entre las sombras de vn prodigioso pincel:  
el vno, nuestro antiguo celebrado Monarcha  
PHILIPPO; y el otro, nuestro recién jurado  
LUIS: vna, y otra Magestad Soberana hollaba  
con ademán ayroso, bien que pequeña basa á  
su agigantada grandeza; el círculo todo de vn  
Mundo: cuya circunferencia ocupaba este  
ajustado Mote:

*VNUS NON SUFFICIT ORBIS.*

Embargò assombrosa las admiraciones su ga-  
llardia; mas al mismo tiempo se llevaba la aten-  
cion, dulce atractivo de los ojos, otro no infe-  
rior retrato del mesmo original, que por la par-  
te, que bate el Sur, se descubria entre ricos ta-  
pizes: era indice de la Soberanía, que lo anima-  
ba, vn Regio, Augusto Dofel, en cuya parte  
inferior yacia á las Reales plantas de la hermo-  
sa copia vn cojin, que en lo encendido de su  
color parece avia agotado las purpuras á Tyro:  
respectabase en él decentemente reclinado el  
Cetro, y la Corona con esta inscripcion:

*LUX PRIMA ILLUMINAT IMA:*

La explicaban expresivas estas Quintillas.

**L**VZ es *PHILIPO*, que intima  
**A LVIS** en puros enfayos.  
 Como que tanto le estima,  
 Que á las Laudes de sus rayos.  
 Es esta Corona Prima.

Como luciente Farol,  
*PHILIPO* en luz, y centellas,  
 En *LVIS* muestra su arrebol:  
 En la Prima le da estrellas;  
 Mas en la Corona vn Sol.

Y si al Sol, segun vulgar tradicion, bebe con  
 hydropicos ojos el Aguila Caudal, rayo á ra-  
 yo, todos los ardidos esplendores de su luz, sien-  
 do vn brillante Sol la Corona, era preciso no  
 faltasse á su vista la Imperial Aguila: animó á  
 esta diestro pincel, como que retirandose del  
 lucido lustre de la Corona, volaba segura á la som-  
 bra, y soledad del Desierto. Fue el Epigraphe:

*VT VOLARET IN DESERTUM:*

Declaraban el Enigma, al parecer obscuro, las  
 siguientes Quintillas.

**A**GVILA Real con desvelo  
*PHILIPO* al Desierto vuela,  
 Hallando en *LVIS* el consuelo:  
 Y si á estos grados anhela,  
 Tendrá por Corona vn Cielo.

Como Aguila Real se abona  
*PHILIPO* con gran donayre,  
 Y tanto su punto entona,  
 Que al Desierto vuela su ayre,  
 Dexando á *LVIS* la Corona.

Asi desempeñó fino, con singular esmero, su  
 lealtad amante, el Doct. Don Juan Joseph de la  
 Mota, Cura por su Magd. del Sagrario de la San-  
 ta Iglesia Cathedral, antes de la Parrochia de San-  
 ta Catharina Martir, Abogado que fue de pre-  
 fos, y al presente Fiscal, y Consultor del Santo  
 Tribunal, Examinador Sinodal, y Cathedratico  
 de Prima en Sagrados Canones; á quien tocó la  
 suerte de la vna parte de este vistoso lienzo.

Corrió la otra al primoroso desempeño de  
 los Doctores Don Marcos Joseph Saigado, Ca-  
 thedratico de Prima de Medicina, y Presidente  
 del Proto-Medicato, Don Christoval de la Vega,  
 Cathedratico de Vísperas, y Juez vno del Proto-  
 Medicato; y Don Nicolás de Torres, Cathedra-  
 tico de Methodo: á quienes debió sus alegres sus-  
 pensiones la admiracion, robandose alli las aten-  
 ciones, si con mil, no có tres Gracias, en otras tan-  
 tas lucidas copias: la del reciente Monarcha *LUIS*,  
 entre las de su Inviecto Padre, y su Heroyca Augus-  
 ta Madre. Representabase, no lejos, animado en  
 cinco pulidas tarjas, á primores del Arte, el Princi-

pe de la Medicina Esculapio: en la primera ceñidas de Laurel sus sienes, crecida la barba, y reclinado sobre vn nudo ó baculo el cuerpo, en el Huerto ameno de las Hesperides, ó traslado, aun mas que copio, en floridos colores el pincel, produciendo aqui sus Arboles, no ya, como en vn tiempo, dorados pomos, sino Magestuofas Coronas de Oro; delineado al vivo, al pie de vna de estas Reales fecundas Plantas, aquel Dragon vigilante, cuyos ojos abiertos, para su desvelada centinela, eran Argos de la fequidad. Decialo bien claro la letra:

*VIGILI SUNT TUTA DRACONE:*

Dabale mas expresion este Soneto.

**D**E los Hesperios huertos el thesoro  
Desvelado Dragon, perspicaz fiera  
Guardaba, sin que alguno se atreviera  
A cortarle rapaz sus frutos de oro.

Yo Esculapio, Señor, por oy mejor o

En esta Sierpe, viva primavera,

La que me dió la Fama lisonjera;

Porque sirva dichosa á quien adoro.

Es decir: que mi docta disciplina,

Que á la muerte los pasos aprisiona,

A cuydar de tu Imperio se encamina.

Porque tu Augusta, Illustre, y Real Persona

Tenga vn vivo Dragon en mi Doctrina,

Que le asegure el oro á su Corona.

Al

Al yér la Mexicana lealtad á su recien Jurado  
Monarchia, y aclamado Rey en la flor de su edad,  
dibujado en la fragrante amenidad de vn deliciofo Huerto, huviera sin duda exclamado en merecido aplauso de la idèa acertada, y pensamiento ingenioso, con este Diffico:

*Vitales inter flores, herbasque salubres,*

*Quàm benè stat Regni vita salusque sui*

pero divertia sus atenciones otra bien trasumptada copia de Esculapio, quien, fuera ya del Huerto, tenia á su lado, en la segunda tarja, vn Gallo, sonoro nuncio del dia, que trinando felizes anuncios, saludaba á la Aurora. Su melodia suave daba alto punto en el mote:

*DABIT ILLI SALUTEM;*

À las metricas consonancias de esta Octava.

**E**SSE ntuncio sonoro, que á la Aurora

de Rosas, y Azucenas coronada,

Armonico saluda en voz canora,

Fue victima á Esculapio dedicada:

Pero aqui, de tu Altar merecedora,

Victima es al amor sacrificada,

Por preságio feliz, que tus virtudes

Le cantáran al mundo mil saludes.

Veniafe luego á los ojos, no sin affombro, en esta tarja tercera, bien que á industrias del pincel, la

S 2

ima-

imagen viva de Esculapio, que sugetaba alagueño á vn Real Solio vn Can fiel, con esta letra:

*EXALTATA FIDES.*

Decorabala con acierto este Soneto.

**E**N esse Can de la Lealtad indicio,  
Que le rindió el Gentil superficialio  
Al Numen de Esculapio fabuloso,  
Por proprio, acomodado sacrificio;

La facultad, que logra su exercicio,  
A tu Numen dedica poderoso  
De su Lealtad el culto religioso,  
Que tributa el amor, no el artificio.

Admitelo á tus pies; que si su vuelo  
A tu elevado Solio se levanta,  
Competir puede con el Can del Cielo.

Y aun al Cyrio del Cielo se adelanta,  
Pues hallará en tu Throno su desvelo  
Vna Esphera mayor en menor Planta.

HorrORIZABA, en la quarta tarja, la vista mas valiente vna bien fingida Sierpe, enroscada en el baculo, que empuñaba Esculapio; mas llevados de la curiosidad los ojos, reconocian advertidos, que deshacia sus varios, matizados enredos, con singular destreza, vna mano. Daba á entender la empresa el Hemistichio:

*NULLUS ERIT TALI SUB VIN-*

*dice nodus:*

Y realzabala mas esta Octava.

La

**L**A mano empuña baculo nudoso,  
Symbolo breve, mysteriosa idea,  
Que dice al mundo lo disicultoso,  
Que tiene en si la Medica tarea.

Mas ya dexa, Señor, lo ponderoso,  
Y se hálla facil en lo que desca;

Pues le das, como Rey tan Soberano,  
Para sus dudas liberal la Mano.

Infundia, en la vltima tarja, reverentes respectos á la veneracion amante de los q atentos la miraban, vna Corona, á quien texió sutil el pincel vsurpando los verdores, que mantiene siempre vivos la victoriosa Pláta del Laurel triunphante: mries copiosa de triumphos prometia esta á su Magd. sino en sus hojas, al menos en la letra:

*LAUREA MESSIS ERIT:*

Cuyo feliz anuncio se declaraba bien en este Soneto.

**L**A verde planta, que de Apolo amante  
Desayró el infeliz desafociego,

Y á pesar de los rayos de su fuego,  
De immortal pompa se vistió triunphante;

Del Rey, quando mas Niño, mas Gigante,  
A Coronar las sienes aquí entrego;

Cediendo á *LUIS*, aun lo que el vulgo ciego  
En mi cabeza colocó ignorante.

Y no por esso pierde de sus glorias

Tener la Medicina mas planteles,

Que



Que tributen Laurel à sus memorias.

Que bien podrá formar nuevos vergeles,  
Quando de **LUIS PRIMERO** las victorias  
Le den vna cosecha de Laureles.

Por la parte, que respira à soplos del Norte, sobrefalia vn muy singular retrato de nuestro amado **LUIS**, cuyos lados occupaban ayrosos en dos bellas copias, el Ex.<sup>mo</sup> Sr. Don Balthasar de Zuñiga, Guzman, Sotomayor, y Mendoza, Marques de Valero, Ayamonte, y Elenquer, Gentilhombre de la Camara de su Magestad, de su Consejo, y Junta de Guerra, Virrey, que fue en Navarra, Cerdeña, y Mexico, Governador, y Capitan General de esta Nueva-Espana, y Presidente de su Real Audiencia, y Chancilleria, Mayordomo mayor con futura de la Reyna Nra. Sra. Conseggero de Estado, en su Real Junta, y Despacho de Gavinerie, su Presidente en el Supremo de las Indias, &c. y el Ex.<sup>mo</sup> Sr. Don Juan de Acuña, Marqués de Casa-Fuerte, Cavallero del Orden de Santiago, Comendador de Adelfa en la de Alcantara, del Consejo de su Magd. en el Real, y Supremo de Guerra, Capitan General de sus Reales Exercitos, actual Virrey, Governador, y Capitan General de esta Nueva-Espana, y Presidente de la Real Audiencia de ella, &c. Columnas vno, y otro, en que parecia estrivar la vasta Monarchia de su Imperio: tan vivos en la pintura, que

que el no hablar, mas era por reverencia à la Real Persona, que falta de eloquencia en los colores. Pero en su mesmo silencio, patente à todos el alio, conque se hermoscaba magnifico el lienzo, bien se atendia la industria, y elmero de D. Nicolàs de Leon, Doctor Theologo; Don Joseph Perez de Albornoz, Doctor tambien en Sagrada Theologia; y Don Miguel Rodriguez Brabo, Abogado de la Real Audiencia, y de presos del Santo Officio, Doctor en Sacros Canones.

Al curioso registro de los ojos se ofrecia luego rico palmo del adorno, y assombro ingenioso del primor, el *Non plus* de la hermosura, en que vsurpaba feliz, no sin ventaja, esta crudita Academia sus mas gloriosos tymbres à la antigua Roma, q vanamente jactanciosa hacia alarde ingenioso de vnir en sus Aulas las imagenes de Minerva, y Mercurio: porque mejorada la idea, en el centro despejado de los quatro Angulos del espacioso Atrio, se levantaba al Cielo vna erguida Columna, en que triumphaban en estarua los dos Inviçtissimos Monarchas, el Gran **PHILIPPO**, y nuestro Coronado **LUIS**: tan vnos en la grandeza, que formaban ambos vn solo cuerpo de bien fingido marmol. En el de la Columna se gravaron, à glorias de vna, y otra Magestad, los lucidos, perfectos caractères del siguiente Elogio, parto legitimo de la Inteligencia motriz de esta docta Minerva para sus cultas aclamaciones.

HER-

## HERMATHENAM,

FIDELITATIS ICONEM,

GEMINO VERTICE SIDERA PREMEMENTEM,

præcipuum Academiarum ornamentum

in Tullio

præcipuam ornare Academiam crede:

Cyllenij, ac Minervæ effigie, bifrontem antiqui  
pustularunt,imberbis juvenis, virilis fœminæ formam speciei  
adiungentes;vt eloquij grati, ac solertis prudentiæ vires  
marmoribus commendarent:alterius nam altera deposcit, & res, & opem;  
sed secundo fato in gratiorem formam versam,

Mexicea Academia Hermathenam sortita:

nam moles hæc marmorea, geminata Regum  
facie, propius

Altra ante, sicut &amp; retro videt:

ita species PHILIPPI futurorum præscij,  
velut doctioris Atlantis;

sicut &amp; LUDOVICI præsentium gnari,

vt clarioris Herculis,

ex utroque vultu conjicitur.

Alter Deum, haud de Deo veritus, ex ipso pen-  
dens, animi minime, Sceptrum parvi pendens,Regno, & Regem charissimum renuntiavit, vt  
& fini, & finem prospiceret:licet ergo plurima bella; nunquam tamen bellis  
periclitatus.

Deum,

Deum, &amp; se consulens, filio consuluit, in quem,

&amp; iura, &amp; Regna,

procul morte, immortalis visus, passus transferri.

HUNC

Mexicea cum toto Orbe Pallas, ex plurimarum  
Artium honore cõtexto diademate redimiendum,  
velut ex stella fulgorem, ex adamante radium,  
ex Sole parçlium, stricto amplexu, diducto  
sinu excepit.Cuius fœlicitati, dum sibi regio congiario auctæ,  
mactæ que gratulatur, velut pacis iridi, gloria  
proli, Maiestatis culmini, Sceptrorum decori,  
Regnorum quieti, saculorum splendori, deside-  
riorum metæ, antiquorum stupori, posterorum  
exemplari, vniuersis calculis incolumitatem

apprecatur:

siquidem dum ex vno lapide gemini respirant,

Parens nimirum, ac Genitus,

charissimos nexus vna materia fatetur:

in vno spiritu, haud expirantes, perenniter  
spirabunt.Geminos habet, & dum Geminis pollet Mexi-  
cana Pallas,ipsam Cœlum dixeris, quod Geminis irradiet:  
qui haud iam alterna nece, sed vice splendorem

mutuantur:

nihil fœlicius, haud gemino fidere, sed gemino  
Sole,

Mexiceam Palladem splendescere.

T

Vtri-

Vtriq; iam diu novo Orbi delicias inferenti,  
 Mexicea Pallas, doctrina illustris, labore clarior,  
 fidelitate præstantissima, omnium bonarum Ar-  
 tium parens, Niobe feratior, in æviternum  
 gratitudinis monumentum Herma-  
 thenam hanc,

Et vota cum vita

D. T. E.

La Ante-Capilla, estímulo ya nrevo, y generoso  
 á la emulacion de los mayores lucimientos en cin-  
 co ingeniosísimas tarjas, daba dulce musica á  
 los ojos, por la hermosa variedad de su aderezo; y  
 cadentes consonancias al oydó, por las amenas le-  
 tras de su adornó. Diseño al fin elegante de amor,  
 y leal obsequio á nuestro *LUIS*, del Señor Doc-  
 tor Don Juan Joseph de Eguiara, Cathedratico  
 de Vísperas de Sagrada Theologia en la Real  
 Vniversidad.

En la primera se veía, en persona de Atlante,  
 á nuestro Heroyco Monarcha *PHILIPPO*, en ac-  
 cion de dejar bien ajustada á los ombros de el  
 Hercules *LUIS*, la ponderosa machina del Espa-  
 ñol Orbe. Para más expresion se dibujó este vali-  
 ente Monarcha siguiendo presuroso las huellas  
 de vna Deidad, cuyas insignias eran las de la  
 Philosophia, reducida á los concisos terminos  
 de vn Distico, que servian de clausular en la ins-  
 cripcion el elogio. De la boca del Español Atlan-

te salian las voces del celebre Philosopho Biantes  
 ajustadas al elegante proverbio, con que signifi-  
 can las Renuncias, y Sucesiones los Latinos: y fir-  
 mas estudio, que vnirlos, componian el Hexame-  
 tro siguiente:

*Omnia mecum porto, & cursu lampada trado:*

A que seguia de hermosísimas letras adornada  
 esta Inscricion.

**ADESTE REGES,**

et veram, si queritis, Philosophiam condiscite,  
 Decet namque, vt huius Scientiæ alumni sitis,  
 & candidati;

quandoquidem purpuratus adest Magister  
 Vobis facem, vt præferat,

vel de caliginosa Facultate perspicue loquitur  
 quid enim *Os Lampadis* proferat, nisi lumen  
 Confecto modo regnandi cursu, Philosophicum  
 vnâ instituit.

Par quidem est, vt qui *cursu Lampada tradidit*  
 tradat & *Cursum*.

Qui in Philosophum Rex evaserit: ne queratis  
 glorias inter, triumphos que, cum se hominem  
 esse meminiverit,

Philosophiam omnem percalluit,  
 scilicet: *novit se ipsum.*

Nullus posthac accensa lampade Diogenes  
 querat hominem;  
 hominem sua se luce *PHILIPPUS* explicat:

Escuela de Filosofía de Madrid.

si fortassis homo dicendus, qui esse detrectaverit  
Regem.

Quid tandem edocet, inquitis?  
nimirum, quod verum Philosophum deceat.  
Quadriennio veritatem contemplatus exactè,  
speculationi praxim adiungit,  
& ne *Oleum amittat*, & *operam*, Regna dimittit:  
vt Reges erudiat, Regiam ejurat,  
ardua disserit, quia Aulam deserit.

Optimum dicam Peripatericum,  
quem philosophari inter ambulandum suspicio.

Deseruit quidem Regna,  
sed mirum! tunc vel maxime sibi asseruit:

Purpuram tunc induit, se ipsa cum exiit:  
accepit, dum abjecit Coronam;  
tenuit Sceptrum, quod renuit:

& cum actum videretur de Rege, Regem egit  
longè illustriorem:

PHILIPPO videlicet, PHILIPPUS is paruit,  
cui Orbis paruerat.

Vt se subdidit sibi, sui egit Atlantem:  
Atlantem credite, vel exoneratum Cælo, se ipso  
tamen satis onustum.

Verum plane Philosophum! *qui sua secum omnia  
portavit.*

Regnorum ponderi, cum suo non cesserit,  
succubuisse nemo autumet:

sui enimverò Regnum, Regnis ponderosius  
est suis.

Nisi

Nisi malim, opprimi non potuisse Sapientem,  
qui difficultatum pondus eò vsque elevarit,  
vt Herculeum etiam nodum exolverit:

sanè cum Herculem indefesso sibi suffecerit,  
omnium solvit implicatissimum.

Discite, Principes, Philosophiam,  
non ad *Cleantis Lucernam*, sed ad PHILIPPI  
*Lampadem*, lucubratam.

Interea faelicitatem gratulabor Hispanis,  
queis, ex sapientum voto, *philosophari Regem  
contigerit:*

atquè Hispanias in posterum *Atlanticas*,  
hoc est, fortunatas Insulas nuncupabo.

*Regna beata! quibus Regem sophus egerit, atque Rex,  
procul Imperijs, egerit ante sophum.*

En la tarja segunda se copió al Español Atlante,  
no como el fabuloso en su Ivierno, sino en su  
Primavera; ó, para decirlo con mas propriedad,  
acompañando á la Philosophia en su Otoño: esta  
adaptaba á los robustos ombros de Hercules el  
facudido honor de la Esphera; haciendo paten-  
te el pincel, que dirigia sus acciones por los irre-  
fragables dictámenes de aquella Ciencia. Y de cu-  
yos floridos labios, hasta los Reales oydos de Atlá-  
te, corria por mote su trillado proloquio:

NULLA EST POTENTIA, QUÆ NON REDU-  
citur ad actum:

Y lo explicaba este Soneto.

Antes

Antes que de la Esfera Atlante fijo  
**P**HILIPPO fuesse de la edad despojo,  
 Quanto rige esplendor Planeta rojo  
 Fio á la Herculea Cerviz de Alcides hijo.  
 Aun no dexaba el soportar prolijo  
 El fuerte engaze de sus nervios floxo,  
 Quando de las Esferas (noble arrojio)  
 Sacudió de sus ombros el cosijo.  
 Potencia en *LUIS* para obtenerlas, bajo  
 Philosophico dogma, fiel deduxo  
**P**HILIPPO; de cargarlas se retrajo:  
 Y porque en *LUIS* no fuesse sin su influxo  
 Inutil la *Potencia* en el trabajo,  
 Al *Acto* del Gobierno la reduxo.

En la tarja tercera se delineó al aplaudido Atlante encomendando á la espalda de su esforzado Alcides el crystalino globo; y á la Philosophia engastando en los breves círculos de vna Corona la corpulenta machina del Orbe; y ayudando á su Alumno Atlante á colocar en las Angustas frenes de su Alcides el estrellado Imperio. A este pensamiento animaba el proverbio, q̄ corria de los labios de la Philosophia á los oydos de Atlante:

**INTELLECTUS INTELLIGENDO FIT OMNIA:**

Y despues este Soneto.

**E**N Atlante **P**HILIPPO retratado  
 A los ombros de *LUIS*, Gigante erguido,  
 Fiar pretende Philosopho entendido

El

El globo de Luceros tachonado.

No siépre al ombro le há de traer cargado  
 (Deidad, que Philosopha, le há advertido)  
 A la cabeza traigale ceñido:  
 Pues siempre las Cabezas han Reynado.

A que, al lugar de su talento agudo  
 Le carguemos el Orbe, me acomodo,  
 Puesto, que debe govarnar sedudo:

Que cargandolo Alcides de este modo,

Si se hace todo él entender; no dudo,

Que se lo hará su entendimiento todo.

En el quarto Cartel se dibujó nuestro invencible Hercules entre las dos Columnas en el Orbe, delineado en figura espherica el Continuo, y tiradas varias lineas, q̄ iban á reconocer el punto, sobre el qual cargando los Celestes Orbes fixaba la planta, en Alcides, el siépre Invícto *LUIS*, á quien de la diestra sacaba la Philosophia, rompiendo con tanto ayre el volante rotulo del *Non plus ultra*, que despedazado se quedaba á la espalda el *Non plus*, llevando á los ojos el *Ultra*. Esto mismo le daba á entender la Philosophia, de cuya boca salia por Lemma esta letra:

**PLUS ULTRA;**

Que declaraba el siguiente Epigrama.

Continui in morem posito priscei Herculis Orbi

Est modo principij, quod vice finis erat.

Alter ubi Alcides defecerat, incipit iste:

Orbem, Continuum sic Ludovicus agit.

Hinc

*Hunc sopia edocuit, doctura que cominus Orbem;*

*A puncto, cui ines, linea multa tibi.*

*Ergo age: rumpamus conscriptum Lemma Columnis:*

*Non plus, incertum; me duce plura petes.*

En la tarja quinta se dibujò el Continuo, si cerrado con las guardas de sus Columnas, abierto por los rotos cerrojos del *Non plus*. Desde su puto indivisible se dexaba ver espaciosamente tirada vna linea, que servia de senda al Español Alcides, que cargado de su estrellada Esphera multiplicaba en los passos sus proezas, dividiendo con ellos quanto creyo el primer Hercules indivisible: bien que dexaba con esta accion poco consuelo à la posteridad, pues aunque con sus Heroicas huellas dividia el Continuo de sus proezas, lo dexaba indivisible à la imitacion. Esto denotaban sus pies formados de dos bien torneadas Columnas, que à cada passo vnian el roto Epigraphe del *Non plus ultra*. Y la Philosophia, como avia hallado en nuestro Alcides la *Creatura omnium maxima*, tan investigada de sus Alumnos, daba à entender con la indicacion, que ya no avia mas que vulcar. Prestabanle el mote estas palabras:

**MODO NON PLUS ULTRA:**

Declaradas en los numeros de este

**EPIGRAMMA.**

*Ecce, quod extincto superaverat Hercule punctum,*

*Gressibus Herculeis semita plana patet.*

*Altor*

*Altor Aristotelis sibi dividit ultima gressu,*

*Erroris damnans dogmata, Zeno, tua.*

*Omnibus Herculeas signant sua curva Columnas,*

*Queis Non plus ultra nobile Lemma dedit.*

*O! Sopia, baud queras, quenam sit Maxima rerum:*

*Non plus Herculeum, que que sit illa, docet.*

La Real Capilla sumptuosamente magnifica en su disposicion acertada, è ingeniosa, se ostentaba deposito hermofo de costosísimos arreos, y preseas las mas apreciables, que athenora en si la siempre noble, poderosa Mexico: y en bien matizadas, riquísimas telas, à quienes perfilò la plata, y oro, formaba portentosa vna tapizeria, antes nunca vista, porque con nuevo prodigio se escuchaba por los ojos: y manifestaba, à quantos con admiracion la atendian, con el desempeño lucido del M. R. P. M. Fr. Juan de Alvarado, Secretario actual, y Compañero del R.<sup>mo</sup> P. Provincial del Sagrado Orden de Predicadores, Doctor Theologo, y Cathedratico del Angelico Doctor Santo Thomàs; la generosidad grande, à quien debió el mayor lustre, y pompa de su adorno; digo del Señor Doct. D. Juan Ignacio de Castorena, y Vrsua, Colegial Real, que fue en el Real Colegio de San Ildesonso, Capellan de Honor, y Predicador de su Magd. Doctor en dos Facultades, Rector de esta Real Vniversidad, Cathedratico de Prima, en la de Sagrada Escripura, Theologo de la Nunciatura de España, Qualificador del

V

San-

Santo Tribunal de la Inquisicion, Examinador Synodal, Juez, Provisor, y Vicario General de los Naturales de este Arzobispado, y Theforero Dignidad de esta Santa Iglesia Metropolitana, Abbad de la muy Venerable Congregacion de N. P. San Pedro, y Primicerio de la Illustré Archi-Cofradia de la Santissima Trinidad.

La Aula mayor, General entonces, no solo de la Sabiduria, sino tambien, en su preciosa contextura, del lucimiento, y primor, sobrefalia tanto, que no alcanza la pluma, para copiarla, tropos en la Rhetorica, ni figuras en la Eloquencia; antes bien se rezela avisada, el que por mas que remonte, qual celebrado Icaro, su vuelo, aun trafegada la anchurosa Esphera de los hyperboles, hallará solo en vn pielago de admiraciones, por su curiosidad, los escarmientos, de aquel que dió incauto al Mar nombre, y lastima al Viento. Así es: porque Dedalo el ingenio del Señor Rector lo dispuso como theatro, en donde si se avian de lifongear los oydos có la suave melodia de los Poemas, tambien se avian de apacentar los ojos con la armonia grave de tan singular adorno. En su artificial Cielo eran espessos Astros las luzes, y encédido candor las bugias, q̄ pendiendo, bien q̄ fixas, de Arañas, á quienes, á ensayos del Arte, les dió precio, y alma la bruñida plata, brillaron errantes Estrellas de apacible resplandor por largo espacio de aquella esclarecida noche, á q̄ llegó al

fin,

fin, sin dar lugar á la sombras, el crecido esplendor de funcion tan plaufible. En pendientes ostentaciones de sedas, y oro, lucian los fornidos lienzos de sus paredes, mas q̄ fabricados, primorosamente textidos; y con los ricos esmaltes de floridos retratos de los Doctores mas insignes, q̄ han ilustrado esta Real Vniversidad, se formaba vna gustosa Primavera, q̄ desamparando los campos de Flora, anhelaba á perpetuar sus verdores, resguardandose aqui de las injurias de los tiempos en el abrigo apeteccible de las telas. La amenidad de los colores, q̄ en desvanecida altura fuera aromático pensil de la Esphera, florecia ya Huerto hermoso, trasplantado á sus bien torneadas barandas, cuya preciosa materia excedió vetajoso el Arte. En vna Soberana Imagen de la Purissima Señora en su primer instante, á quien con los esmeros de su devocion ardiente tributa fervorosa cultas veneraciones esta Mexicana Athenas, y que en su lugar antiguo quedó colocada bajo vn riquísimo dosel, se repetia con assombro aquel milagro de lucimientos, que admiró en Pathmos al Aguila de los Evangelistas. La Inclita Martir Santa Catharina, jurada Patrona de las Escuelas, iluminaba á todos con las relucientes antorchas de su admirable throno. Y finalmente registrando vagarosos los ojos la circunferencia toda del theatro encontraban vna admiracion en cada punto. Pero en el centrico de la Aula fue la mayor del Arte, y del ingenio: era este el

V 2

lu-

lugar de la Cathedra, que se transformaba en la ocasion con artificial metamorphosi en bicorne Parnaso, cuyos dos erguidos picachos coronaban los dos Monarchas *PHILIPPO*, y *LUIS*; elevandose tanto con estas dos Heroicas Cabezas, que pudieron entonces juzgarse nuevo Geminis entre los Astros. Así lo publicaba en el mismo Monte el erudito mote, que le ministró el Sulmonense:

*VERTICIBUS PETIT ASTRA DUOBUS:*

Y daba à entēder los auges, q̄ en su feliz Reynado lograba este Mexicano Parnaso, con este Distico:

*Dum regnat Ludovicus Herus, superest que Philippus,  
Alma Minerva nitet, Mons in utroque biceps.*

Esparció cō cuidadoso descuido industrioso pincel por la verde falda de aquel Monte las nueve Musas, que le guarnecian presididas de su Apolo; tan gallardo, que prometia inspirar metrica Elocuencia, aun à los mudos colores; con esta letra:

Vistese de azul, y solo

Este corte le conviene.

Porque otra tela no tiene,

Sino en campo azul Apolo.

Dibujaronse à los lados en vivas copias los Principes aclamados de la Poesia, de la Latina à Virgilio, y Ovidio; y de la Griega à Homero, y Archiloo. Hacia en el medio de este nuevo, primo-  
rolo

roso Parnaso vn repecho, que enriquecido con blanca tela dejaba desahogado lugar para el Secretario del Certamen. Esto era en lo exterior, que se ofrecia luego al registro de los ojos; que allà en sus interiores senos ocultaba con singular artificio, no el Eco, como suelen en sus obscuras cavernas los Montes, sino las mas diestras, dulces voces, que oyó en estos tiempos este Mexicano Emporio. Ni por ocultas en las retiradas entrañas del bien fingido Monte les perdió el theatro vna sola syllaba de las que al compas de los mas acordes instrumentos pronunciaban en sonoras cadencias; porque discurrió el ingenio formar à trechos vnos perfectos, y bien ovalados claros, por donde esparcida en delicados quiebros la voz se percibiese entera, aun de los mas distantes. De los dos lados del Parnaso, ocupaban el diestro el Sitial de su Ex.<sup>a</sup> y los Asientos de los Tribunales; el siniestro, los Señores Juezes del Certamen: en cuya presencia estaba ricamente adornado vn lucido Bufete, en que se miraban patentes los premios, que regulados al merito de los Poemas se avian de repartir à sus dueños; y lo demás, conque, en demonstracion de su leal jubilo, cortejó liberal à varias personas del concurso esta Mexicana Minerva: que con brillantes imagenes de su reciente Monarcha, à quien copió pulida la acendrada plata, obsequió atenta al Ex.<sup>mo</sup> Señor Virrey, Real Audiencia, Nobilissima Ciudad, y  
Real



Real Tribunal de Cuentas: generosa accion, que tambien executò con sus Doctores, y Alumnos, para quienes, en Claustro pleno, repitiò el dia siguiente la funcion, con la mesma solemnidad, conque en esta tarde se desempeñò garvosa: contribuyendo en vno, y otro dia al gusto de su Auditorio con ingeniosas dulzuras, q̄ realzó el Arte, y copioso refresco de nevadas aguas, que mitigò los bochornos de su ardor. Mas no desahogò por esto el que inflamaba excesivo la lealtad de su abrasado pecho: por que à mas de los premios, q̄ en lo publico merecieron aplauso, repartió otros de secreto à ricas venas de ingenios pobres, que se desataron, con Poemas elegantes, en dignos elogios de su amado Rey.

Todo hasta aqui, en magnificos aparatos, era ya respiracion de la celebridad, imagen viva de la gala, y poderosa causa del alborozo, en que prorrumpiò alegre el concurso, si bien numeroso, escogido, y de lo mas Noble de esta Imperial Corte; porque, por prevençion discreta del Señor Rector, defendió Aula, y puertas de la Univerſidad de las vulgares invasiones de la atropada plebe vn destacado trozo de la Real Guardia de Palacio: esperabase solo à su Exa. quien, para dar el lleno à esta tan solemne, y autorizada funcion, llegó despues de las tres, acompañado de la Real Audiencia, muy Leal Ciudad, y Real Tribunal de Cuentas: Lo recibió pues con  
vrbanas

nas demostraciones de honor, debidas à la representacion de su Real Persona, el Claustro pleno de Doctores, y Maestros, cuyas insignias, teñidas al color proprio de su Facultad, formaban aquella vistosa variedad, de que tanto gusta el Entendimiento; conduciendo primero a su Exa. para la Real Capilla, donde à la concertada armonia del Canticò *Te Deum Laudamus*, que entonò suavè la Musica, hizo breve Oracion; y de aquí pasó al General, cuyas puertas, hasta entonces cerradas, se abrieron para dar patente la entrada à su Exa. El Venerable Cavildo Ecclesiastico tuvo en la Tribuna su asiento; los Superiores de las Sagradas Religiones, y el resto todo de la Cleresia, lo tomaron en el General; donde tambien lo obtuvo lo mas lucido de la Nobleza.

Entretanto que su Exa. la Real Audiencia, y los demás Señores, que componian tan illustre, y numeroso concurso, tomaban sus asientos destiñados, sonò armoniosa, sosegando el ruidoso rumor, è intimando cortesano silencio, vna voz, q̄ emula del Thracio Orpheo suspendió en extasi delicioso las atenciones de todos, en esta letra:

*Recitado.* **S**I el favor en la Ara  
del Heroe peregrino  
vuscò el anhelo, y encontrò el destino;  
quanto mejor le hallàra  
la fatiga gloriosa de su esmero,

entre los Heroes, en el *LUIS PRIMERO*.

*Area.* Porque del rigor tyrano  
no há de valerse inhumano  
quien se vale del amor:  
defmintiendo la memoria  
la feliz executoria,  
que hace immortal el favor.

*Recitado.* Y supuesto, que obliga  
el premio del afan á la fatiga, (viene,  
Trono, Ara, y Triumpho feliz se os pre-  
gallardos Adalides de Hipocrene,  
si en el Eco sonoro, que le aclama,  
dais aliento á la trompa de su Fama.

*Area.* El entender, el merecer  
el Laurel, que se os pregona,  
no puede ser, sin atender á que saber  
Triumphar, será la Corona.

Suspense así el Auditorio, ocupó su lugar en el  
Parnaso el Secretario del Certamen, y al punto,  
triplicada en Ecos la voz primera, se oyó segunda  
vez convocando á los moradores del Pindo para  
la ingeniosa lid, de esta suerte.

Venid:

A la Lid mas gloriosa venid,  
Alumnos de la Deidad,  
cuyo sonoro clarin,  
entre el decir, y el hacer,  
oy mas que á hacer, os convoca á decir.

Ve-

Venid:

Venid á la mas gloriosa lid;  
que Imperial Mexico, Achaya  
illustre, quanto feliz,  
con honra, que fecundò,  
es el Laurel, que no mira su fin.

Venid:

A la lid mas gloriosa venid;  
que sacro el Nemeo Certamen  
(gloria, que le debe á *LUIS*)  
campo os previene en la Esfera,  
que á sus influxos se adora Zenith.

Venid:

A la lid mas gloriosa venid,  
venid á la mas gloriosa lid.

Al suave, delicado Són del ayre, que alternada-  
mente herian las bien medidas voces, desataba  
ya, en liquidas corrientes de espumosa plata,  
quantos argenta raudales, el siempre vndoso, cla-  
ro, limpio, puro, y terso, christalino torrente de  
este Castalio Lago: y avivado ya con tan bello,  
dulce, eficaz, y poderoso incentivo el poetico  
furor de los canoros, numerosos Cisnes de este  
Mexicano Cañstro, los exorò en heroicas, sonoras  
cadencias, captando benevolas las atenciones, y  
gratificando obsequiosamete rendido la del Ex.<sup>mo</sup>.  
Señor Virrey, breve prelude al Certamen, el si-  
giente Romance.

**S**i porque el Numen es, cuya alta, heroyca,  
Augusta frente, belicoso oprime

X

La

La Diadema immortal, que en vna hermosa  
 Le expresa Phenix, porque muere Cifre:  
 Si porque el Altar es, donde el aroma  
 Dexa en el culto su sagrado origen,  
 Porque en el Voto le ministra Ceres,  
 No á que espire fragancias, si á que aspire:  
 Si porque es la Ara colocada Reyna  
 En el Imperio Indiano de Amphitrite,  
 La que en terca Laguna el nuevo, sacro,  
 Verde Laurel en oblation recibe:  
 Si porque la Aguila es, que en el secundo,  
 Mexicano Nopal las fienes viste  
 Con guirnalda de pluma, porque sea  
 La que en su aspero throno le authorice:  
 Al ser tu la Deidad, que al Sacro Templo  
 Imemorial Laurel gloriosa ciñe,  
 Porque la verde rama en sus Columnas,  
 Así como se enlaza, le eternice:  
 Eres tu la Beldad, que en esse Monte  
 (Por vltimo Deidad) oy no permites,  
 Que la voz disfrazada en la dulzura  
 Al pundonor hipocrita lastime:  
 Porque suspendes el sonoro aliento  
 Del canoro clarin, en que repites  
 De nuestro Hercules *LUIS* la voz, q̄ inquieta  
 Los traviesos crystales de Aganipe:  
 Quando es el Numen, que en la lid Nemea  
 Al Celestial Laurel de Benoniſe,  
 En los Astros flamantes, conque luce,  
 Los perfumes le presta, conque brille.

Quan-

Quando es quien á la hermosa, pura Fuente,  
 O ilustra Sol, ó Apolo le preside;  
 Porque pase en sus fienes por destellos,  
 Lo que passa en sus manos por jazmines.  
 Quando el Castalio Monte, en que Minerva  
 Festiva, quanto docta, Altar erige,  
 Es aquel, que cediendo los Laureles  
 La frente baja al admirar la effigie.  
 Quando es en la Laguna Mexicana  
 El Ara el corazon: glorioso timbre:  
 Que de la America es tener la Esphera,  
 Que exalte *LUIS* al tiempo que la gire.  
 Y quando su Aguila es dos vezes Reyna,  
 La que quizá duplica las cervices,  
 Por recevir del esplendor, que bebe,  
 Los Augustos alientos, conque vive.  
 Ella es, Señor, la que en Cartel famoso,  
 Iba á decir, lo que ingeniosa dice:  
 Mas como hé de poder sin que la gloria  
 Tenga de que tu influxo la apadrine?  
 Deba (pues á la Luz de tu presencia  
 Deben los Mexicanos Ádalides  
 En su Campo tu sombra) que lo atento  
 Tu Heroycidad en el favor duplique.  
 Así, animando el númeroſo accento,  
 Como que duplicará los clarines,  
 Parenthesis de aquel conque cantaba,  
 El otro coge, conque dulce dice.

X 2

HER-